

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**Empatía cognitiva – afectiva y agresividad en adolescentes de una
institución educativa pública Chiclayo, 2023**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

Victor Juan Puicon Montalvan

ASESOR

Fiorella Melissa Velasquez Tuesta

<https://orcid.org/0000-0001-6731-7828>

Chiclayo, 2026

**Empatía cognitiva - afectiva y agresividad en adolescentes de una
institución educativa pública Chiclayo, 2023**

PRESENTADA POR
Victor Juan Puicon Montalvan

A la Facultad de Medicina de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

APROBADA POR

Marilia Sibeles Cortez Vidal
PRESIDENTE

Rony Edinson Prada Chapoñan
SECRETARIO

Fiorella Melissa Velasquez Tuesta
VOCAL

Empatía cognitiva – afectiva y agresividad en adolescentes de una institución educativa publica Chiclayo, 2023

INFORME DE ORIGINALIDAD

21 %

INDICE DE SIMILITUD

21 %

FUENTES DE INTERNET

4 %

PUBLICACIONES

7 %

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	6 %
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	4 %
3	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	3 %
4	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	3 %
5	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	1 %
6	repositorio.unjfsc.edu.pe Fuente de Internet	1 %
7	idoc.pub Fuente de Internet	1 %
8	alicia.concytec.gob.pe Fuente de Internet	<1 %
9	www.repositorio.unach.mx:8080 Fuente de Internet	<1 %
10	www.dspace.uce.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
11	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1 %
12	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	<1 %

repositorio.uflo.edu.ar

Índice

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
Revisión de Literatura Antecedentes	9
Bases teóricas	11
Técnicas e Instrumentos	14
Procedimientos	14
Aspectos Éticos.....	14
Plan de Procesamiento y Análisis de Datos.....	15
Resultados y Discusión	15
Conclusiones.....	20
Recomendaciones	20
Referencias	21

Resumen

La agresividad en los adolescentes puede generar comportamientos desadaptativos que usualmente ocasionan bajo rendimiento académico, apatía o rechazo por parte de sus compañeros y desensibilización hacia otras personas. Por otro lado, la empatía puede actuar como catalizador de buenas relaciones amicales tanto con compañeros como con docentes, además de ser un factor protector para inhibir conductas antisociales. El presente estudio de tipo descriptivo correlacional buscó determinar la relación entre empatía cognitiva - afectiva y agresividad en estudiantes adolescentes de una institución educativa pública de Chiclayo. La muestra estuvo conformada por 204 estudiantes de 4to y 5to de secundaria. Se aplicó la Escala Básica de Empatía Breve (BES B) adaptado a nivel nacional por Merino y Grimaldo (2015) con fiabilidad de .70 y el Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry, estandarizado por María Matalinares et al (2012) con confiabilidad de .836. Los Resultados obtenidos reflejaron que no existe una relación significativa entre la variable de agresividad y la empatía cognitiva-afectiva ($p = 0.075$). Llegando a la conclusión, que ambas variables son independientes la una de la otra.

Palabras claves: Empatía cognitiva, empatía afectiva, agresividad, estudiantes de secundaria.

Abstract

Aggressiveness in adolescents can lead to maladaptive behaviors that usually result in low academic performance, withdrawal or rejection by peers, and desensitization towards others. On the other hand, empathy can act as a catalyst for good friendships with both peers and teachers, and it is also a protective factor against antisocial behavior. This descriptive correlational study sought to determine the relationship between cognitive-affective empathy and aggressiveness in adolescent students from a public educational institution in Chiclayo. The sample consisted of 204 students in the 4th and 5th grades of secondary school. The Brief Basic Empathy Scale (BES-B) adapted nationally by Merino and Grimaldo (2015) with a reliability of .70, and the Aggression Questionnaire (AQ) by Buss and Perry, standardized by María Matalinares et al. (2012) with a reliability of .836, were applied. The results showed that there is no significant relationship between the variables of aggressiveness and cognitive- affective empathy ($p = 0.075$). In conclusion, both variables are independent of each other.

Keywords: Cognitive empathy, affective empathy, aggression, high school stude

Introducción

Dado que los seres humanos son inherentemente sociales, interactúan de manera continua, consigo mismos y con sus semejantes. En este contexto, la empatía se percibe como un componente fundamental de la naturaleza humana, que juega un papel central en una variedad de ámbitos, como las relaciones sociales, el pensamiento moral, la toma de decisiones, el bienestar emocional y el comportamiento prosocial (Cameron et al., 2019). Durante la adolescencia, siendo uno de los momentos más significativos en la vida humana, la empatía adquiere una relevancia crítica, ya que, en este tiempo se constituyen formas estables de comportamiento, modos de reacciones y expresiones de sentimientos. (Villalobos, et al. 2022). Por lo tanto, tiende a impactar de manera directa en la interacción de los adolescentes y en su desarrollo psicosocial (Orozco, 2021).

Esto se refleja en diversos entornos sociales, como el hogar, los grupos de amigos, las redes sociales, etc. Sin embargo, La escuela, es el primer y principal entorno donde se promueve la interacción social con miembros que no son parientes sanguíneos (OCDE, 2017). Lo cual, hace a la empatía vital para la promoción de buenas relaciones sociales y creación de un entorno de apoyo positivo para el aprendizaje.

No obstante, la falta de empatía puede resultar en comportamientos negativos que obstaculizan el bienestar de los estudiantes, además de direccionar a los adolescentes hacia tendencias agresivas (Muñiz, 2015). Asimismo, este comportamiento es considerado como una de las principales causas de mortalidad y morbilidad en adolescentes a nivel internacional (Muarifah et al., 2022).

En el mundo, se ve reflejado esto, debido a que existen diversos axiomas que denotan el problema de la agresividad en poblaciones estudiantiles: En Indonesia, se realizó un estudio a jóvenes, donde se reflejó que el 26.7% muestran agresividad alta y el 58.1% se encuentra en la categoría muy alta de agresividad (Setiyani et al., 2022). De igual manera, en el Líbano, los jóvenes adolescentes, demuestran índices que abarcan el 31.9% de agresividad alta (Sfeir et al., 2020). De igual manera, existen datos en nuestro país vecino, Ecuador, donde se presentan niveles alto con un 50% agresividad, estableciendo que por lo menos la mitad de los adolescentes en las escuelas muestra altos niveles de agresividad.

En ese mismo sentido, en el mundo, se han realizado estudios para conocer las dimensiones la capacidad empática de la gente, tanto en adultos como en adolescentes, por ejemplo, en España, se realizó los jóvenes adolescentes con buenos niveles de empatía abarcan el 17.6% mientras que en las mujeres existe un 19.4% a diferencia del género opuesto (Tur et al., 2016). También, en Argentina, existen datos que señalan un descenso del 40% en empatía entre años del 2000 al 2010 (Prawda, 2011). A su vez, un estudio en Colombia, reflejo, que el 28% de los estudiantes tenía un nivel de empatía extremadamente baja, mientras que el 40% se encontraba en empatía baja (Monsalve y Mendoza, 2019).

En Perú, la situación también ha sido estudiada en diversas regiones; En lima, los estudiantes adolescentes muestran empatía a nivel medio siendo el 39.3%, el 31.3% presenta empatía baja y el 29.4% tiene empatía alta (Vasquez, 2022). Por otro lado, en Chiclayo, se encontró, medio en el nivel de empatía en estudiantes adolescentes, siendo de 41%, seguido de un 32% en nivel bajo y por último en un nivel alto un 27%. (Lopez, 2023)

Por otra parte, en cuanto a la agresividad, en Perú, también se ha reportado estudios de diversos autores, por ejemplo, en lima, los adolescentes que el 24% muestran niveles altos mientras que el 17% presentan niveles muy altos de agresividad (Puerta, 2022). Por otro lado, en Ferreñafe, un estudio en adolescentes evidenció una predominancia del nivel medio del 40.8% mientras que el 30.1% en el nivel alto y solo un 29.1% en el nivel bajo (Quiroz, 2021). Igualmente, una investigación en Chiclayo, realizada a estudiantes, identifico como resultados un 45% en

el nivel medio y un 20% en el nivel alto de agresividad (Gallardo y Velásquez, 2021).

Por tanto, se logra evidenciar una frecuencia en los niveles medio y alto de agresividad, lo que es sinónimo de poca empatía por parte de los adolescentes. No solo de los abusadores, sino también por aquellos que son testigos de los hechos agresivos, reflejando poco o nulo interés en ofrecer ayuda y llegar a percibir las emociones y el sentir de las personas víctimas. Sin embargo, la empatía puede actuar como un factor protector, para la agresividad.

Es por eso por lo que, basándose en lo expuesto, se plantea la siguiente interrogante: ¿Qué tipo de relación existe entre la empatía cognitiva - afectiva con la agresividad en los estudiantes adolescentes de una institución educativa pública de Chiclayo?

Respecto a la problemática presentada, se propuso la siguiente hipótesis: existe una relación significativa entre las empatía cognitiva - afectiva con la agresividad en los estudiantes adolescentes de una institución educativa pública de Chiclayo.

Entonces, como objetivos de esta investigación se planteó de manera general lo siguiente: determinar el tipo de relación entre empatía cognitiva - afectiva y agresividad de los estudiantes adolescentes de una institución educativa pública de Chiclayo, 2023. Igualmente, la investigación obtuvo como objetivos específicos: describir los niveles de empatía cognitiva - afectiva según sexo, describir los niveles de agresividad según sexo, identificar el tipo de relación entre la dimensión empatía cognitiva y las dimensiones de agresividad, por último, identificar el tipo de relación entre la dimensión empatía afectiva y las dimensiones de agresividad.

Además, la presente investigación reviste especial pertinencia en el contexto peruano, dado que la evidencia disponible sobre la empatía cognitiva y afectiva y su relación con la agresividad en adolescentes es limitada, tanto a nivel nacional como regional. Esta carencia impide una comprensión profunda de los mecanismos mediante los cuales la empatía podría incidir en la modulación de conductas agresivas, así como de los determinantes socioculturales y contextuales que configuran dichas manifestaciones en la población adolescente. Particularmente, en la región de Lambayeque, la ausencia de estudios integrales sobre estas variables evidencia un vacío sustancial en la literatura regional, lo que resalta la necesidad de generar datos empíricos y contextualmente pertinentes que contribuyan al conocimiento del comportamiento socioemocional de los jóvenes.

La investigación adquiere relevancia adicional frente a las transformaciones recientes en el ámbito educativo y social, que constituyen factores de riesgo psicosocial para los adolescentes. El retorno a la presencialidad tras períodos prolongados de educación virtual, la exposición a conflictos intrafamiliares, la inestabilidad económica y otros condicionantes socioculturales pueden favorecer la manifestación de conductas agresivas y limitar la capacidad de respuesta empática de los jóvenes. En este sentido, analizar los niveles de empatía y agresividad permite identificar patrones conductuales, vulnerabilidades emocionales y áreas prioritarias de intervención, contribuyendo a una comprensión más exhaustiva de la dinámica socioemocional en contextos locales.

De esta forma, los hallazgos del presente estudio tienen un aporte potencialmente significativo para la praxis educativa y la formulación de políticas preventivas. La información obtenida puede sustentar el diseño de estrategias y programas orientados a fortalecer la empatía y mitigar la agresividad, adaptados a las particularidades del contexto regional y a las necesidades socioemocionales de los adolescentes. Este conocimiento contribuye no solo a mejorar la convivencia escolar, sino también a promover ambientes formativos más seguros, comprensivos y prósperos para el desarrollo general de los educandos.

Revisión de Literatura Antecedentes

En China, Jiang, et al (2019) llevaron a cabo una investigación con el objeto de identificar en cómo los roles de empatía cognitiva y empatía afectiva se relacionan con el comportamiento agresivo y los rasgos de ira en estudiantes de dos universidades. Este estudio de tipo descriptivo correlacional contó con una muestra de 663 estudiantes universitarios de dos universidades y se utilizaron tres instrumentos: Cuestionario de comportamiento agresivo, de agresión proactiva y reactiva, así mismo, del Índice de reactividad. Los resultados revelaron una correlación significativa entre la empatía afectiva y el comportamiento agresivo ($r = -0.19$) mientras que no existe una correlación significativa entre la empatía cognitiva y el comportamiento agresivo ($r = -0.06$) En conclusión, la empatía cognitiva y afectiva están inversamente relacionadas el comportamiento agresivo, y que la empatía cognitiva tiene un efecto moderador significativo en la relación entre el enojo como rasgo y el comportamiento agresivo.

En Túnez, Hammami, et al (2022) realizaron un estudio con el propósito de investigar el vínculo entre el comportamiento agresivo en el entorno escolar y la empatía cognitiva y afectiva. Este estudio de tipo descriptivo transversal y retrospectivo que tuvo una muestra de 200 niños en los grados cuarto a sexto, en tres escuelas en La Manouba. Los instrumentos que se utilizaron fueron: la escala de empatía básica para niños y la medida de empatía de Griffith además de la lista comportamental infantil. Los resultados que se obtuvieron indicaron, en cuanto a la relación entre las conductas agresivas y la empatía, la asociación negativa fue significativa para la empatía emocional y la empatía total ($P = 0,007$ y $0,03$). La diferencia fue significativa para la empatía total, cognitiva y afectiva (respectivas $P \leq 10^{-3}$, $0,004$ y $\leq 10^{-3}$). En conclusión, la investigación muestra que la falta de empatía juega un papel importante en la génesis del comportamiento agresivo.

En Suiza, Euler et al (2017) realizaron un estudio de tipo descriptivo, transversal y correlacional, conformada por una muestra de 254 adolescentes entre las edades de 12 y 18 años. Los cuales fueron evaluados con la Escala Básica de Empatía (BES). Los resultados obtenidos revelaron que las niñas obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en empatía afectiva ($t(239) = -4.50$, $p < 0.001$) y empatía total ($t(239) = -4.17$, $p < 0.001$) que los niños. Sin embargo, no se encontraron diferencias de género en empatía cognitiva. En conclusión, dentro de la muestra total del estudio existe mayor empatía afectiva en mujeres que en hombres, sin embargo, no existen diferencias si se habla de la empatía cognitiva.

En Perú, Malqui (2022) en su investigación de tipo descriptivo correlacional, constituida por 100 alumnos de una institución educativa de Ica, los cuales fueron evaluados por los reactivos de los cuestionarios de empatía de Zoll y En'z, y de agresividad de Buss y Perry. Los resultados revelaron que la relación entre las variables de empatía y las dimensiones de agresividad presentan: en la dimensión física, una relación significativa débil ($r = 0.214$ y $p=0.032$); en la dimensión verbal, una asociación significativa directa y débil ($r =0.196$ y $p=0.050$); en la dimensión hostilidad e ira, no poseen correlación significativa ($r =0.153$ y $p=0.130$); ($r =0.190$ y $p=0.058$) respectivamente. Por tanto, se determinó que existe una correlación estadísticamente significativa baja y directa en la dimensión verbal y física, mientras que no existe una relación significativa en la dimensión de ira y hostilidad. Sin embargo, estos resultados no son congruentes con la teoría estudiada.

En Perú, Paiva (2019) realizó un estudio no correlacional de tipo descriptivo-no experimental, conformada por 2012 estudiantes de secundaria de ambos sexos, pertenecientes a una institución educativa primaria en Lima, que fueron evaluados con el Inventario modificado de Agresividad de Buss & Perry adaptado para Perú por Matalinares y la Escala básica de empatía de Jolliffe y Farrington adaptado por Merino-Soto y Grimaldo-Muchotrigo. Tuvo como resultado, se encontró correlaciones bajas e inversas pero altamente significativas ($p < 0,01$) entre la dimensión cognitiva de la empatía y los tipos de agresividad como la física (

$r = -0,183$; $p < 0,008$), verbal ($r = -0,162$; $p < 0,018$), hostilidad ($r = -0,232$; $p < 0,001$) e ira ($r = -0,198$; $p < 0,004$) y no se encontraron correlaciones entre la dimensión afectiva de la empatía y los tipos de agresividad física ($r = -0,078$; $p > 0,257$), verbal ($r = -0,072$; $p > 0,297$), hostilidad ($r = -0,131$; $p > 0,057$) e ira ($r = -0,071$; $p > 0,306$). Concluyendo, que existe una relación inversas y altamente significativas entre la dimensión cognitiva y los tipos de agresividad mientras que, no existe una relación significativa entre la dimensión afectiva de la empatía y los tipos de agresividad

En Perú, Prettel (2018) llevo a cabo una investigación de tipo descriptivo correlacional, conformada por 288 estudiantes de ambos sexos de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones públicas del distrito de Comas, donde se usó para la recolección de datos, el cuestionario de agresión de Buss y Perry (AQ) y la escala de desesperanza de Beck (BHS) donde dio como resultado, en relación de la agresividad y con el sexo, los niveles (Alto=14.0%, Medio=63.1%, Bajo=22.9%, y Muy Bajo=0%), mientras que el sexo masculino (Alto= 16.8%, Medio=58.0%, Bajo=24.4% y Muy Bajo= 0.8%), lo que nos indica que el mayor porcentaje de mujeres y varones presentan la agresividad en un nivel medio. Se llego a la conclusión, que el mayor porcentaje presentado en mujeres, mientras que los varones se encontraron en un nivel medio. Sin embargo, se determinó que no se encuentran diferencias en la agresividad según sexo.

En Perú, Hueda (2018) realizó una investigación correlacional y transversal, conformada por 333 pertenecientes al quinto año de educación secundaria en instituciones de Trujillo, los cuales, fueron evaluado con dos instrumentos: El cuestionario de conductas delictivas y el test de empatía cognitiva y afectiva. En conclusión, existe relación entre variables, referente a la relación con las dimensiones de empatía cognitiva y afectiva, se encontró una significación débil, mientras que en las dimensiones de conductas delictivas se encontró un nivel moderado. Como resultado, se obtiene que si bien cuando hay una capacidad empática existen menos rasgos comportamentales de delincuencia y omisión a las normativas sociales, no es un determinante.

En Perú, Quiroz (2022) realizó una investigación de tipo descriptivo y no experimental, constituida por 103 estudiantes de una institución educativa nacional de Ferreñafe, los cuales fueron evaluados a través del Cuestionario de Agresividad Reactiva y Proactiva en adolescentes de Raine. Tuvo como resultado, que no se encuentra diferencia entre ambos sexos tanto en la dimensión proactiva como en la reactiva. En conclusión, los resultados indican que el sexo no es determinante si se habla de agresividad, debido a que ambos sexos son naturalmente impulsivos antes diversas situaciones de provocación que se les presente en la cotidianeidad.

Bases teóricas

Empatía

La psicología ha estudiado extensamente la empatía, como un concepto fundamental. Así pues, esta proviene de la palabra griega "empathia", que significa "sentir dentro", fue adaptada al alemán como "Einfühlung" en el siglo XIX para describir la capacidad de percibir y concebir los sentimientos de otros, esta adaptación fue fundamental para el desarrollo del concepto de empatía moderno, que se utilizó por primera vez en psicología a principios del siglo XX (Lopez et al., 2014).

La empatía se define como una reacción emocional, fluida y coherente con el estado en el ámbito emocional de la otra persona y que se asemeja a lo que el otro individuo siente o podría llegar a sentir, igualmente, se puede relacionar con la adopción del punto de vista de otro ser vivo (Sánchez et al., 2014).

Asimismo, esta reacción, es altamente relevante en la conducta prosocial, inclusive es considerada una función inhibidora de la conducta agresiva, por lo cual, es se puede considerar una variable positiva en la prevención de conductas antisociales, siendo así que las personas prosociales tienen mayor empatía que los victimarios (Warden y Mackinnon, 2003).

Así pues, la capacidad de la empatía para fomentar comportamientos prosociales y mejorar las relaciones interpersonales es lo que la hace esencial en una variedad de campos, como la psicoterapia, la educación y las interacciones sociales diarias. Los individuos que tienen empatía pueden conectarse emocionalmente con otros, lo que facilita la comprensión mutua y la cooperación. (Fernandez et al., 2008).

Por otro lado, la empatía se puede dividir en componentes cognitivos y afectivos según cómo funciona, ambos componentes son esenciales para el funcionamiento social y el bienestar emocional efectivos.

Empatía cognitiva

La empatía cognitiva es definida como el talento del ser humano para decodificar diversas señales sociales y llegar a comprender la motivación de los demás a la hora de la realización de sus acciones, esto se da con mayor facilidad cuando los individuos usan los mismos circuitos neuronales tanto para ellos mismos como para los demás, por lo cual, juega un papel relevante en la edificación de relaciones sociales y la promoción de conducta prosociales (Decety y Jackson, 2006). De igual manera, se hace referencia específicamente al aspecto más básico que se atribuye a los estados de la emoción, el cual, tiene que ver con los gestos del rostro, los cuales pueden representar diversas emociones como, miedo, alegría, ira o tristeza, esto se activaría de manera automática pero moldeable en el ser humano basándose en la imaginación u observación de la persona hacia otra (Singer, 2004).

Empatía afectiva

La empatía afectiva o empatía emocional, se define como la predisposición de compartir y experimentar los sentimientos y emociones de otras personas (Alvarado y Ramos, 2018), Diversos estudios sugieren que la empatía afectiva nace de una imitación motriz que ocurre en los primeros años, donde el infante imita las expresiones de otro individuo, sea de alegría, sufrimiento, frustración, enojo u otro sentimiento, derivada de una simpatía que tiene el infante hacia otra persona. (Gopnik y Meltzoff, 1998). Sin embargo, esta limitación motriz desaparece a los dos y medio años de edad, donde el infante aprende la diferencia del dolor ajeno del propio, hallándose con mejor capacidad de consuelo, por lo cual, se infiere que los grados empatía se encuentran altamente relacionadas con la educación que tuvieron las personas por parte de sus padres (Goleman, 2011).

Desarrollo de la empatía en la adolescencia

Durante la adolescencia, los jóvenes desarrollan su capacidad para experimentar empatía tanto a nivel cognitivo como emocional. Este proceso está relacionado con el avance en el pensamiento abstracto, la mejora de la teoría de la mente y la creciente complejidad de las

interacciones sociales. Es por ello, que el incremento de la empatía durante esta etapa no solo se manifiesta claramente, sino que también tiene un impacto duradero en las habilidades sociales futuras, ya que el desarrollo de la empatía en la adolescencia predice competencias sociales en la vida adulta (Allemand et al., 2015). La transición hacia la adultez temprana representa un periodo en el que la empatía se consolida como una habilidad más estable y adaptativa. Según, Gaspar y Esteves (2022), los niveles de empatía suelen aumentar desde la adolescencia hasta la adultez, indicando que los adultos jóvenes no solo preservan las capacidades adquiridas previamente, sino que las refinan al interactuar con una mayor diversidad de personas y contextos sociales.

Desarrollo de la empatía en la adolescencia

Dentro del ámbito educativo, la empatía entre los estudiantes juega un papel fundamental en el desarrollo de una convivencia escolar positiva y en el fortalecimiento de relaciones interpersonales saludables en el aula. Durante la etapa escolar, el grupo de iguales se convierte en un núcleo esencial de socialización, por lo que la habilidad de comprender las experiencias y puntos de vista de los compañeros impacta directamente en la dinámica grupal, la cooperación y el ambiente escolar (Zhou, 2022). De igual manera, fomentar las competencias socioemocionales en los estudiantes promueve conductas prosociales, como la colaboración en actividades académicas, el apoyo mutuo y la resolución pacífica de conflictos. Incorporar dinámicas interactivas y cooperativas dentro del aula refuerza la sensibilidad interpersonal, facilitando la inclusión y reduciendo comportamientos disruptivos o agresivos (Vergara Flores et al., 2024).

Agresividad

La agresividad es la predisposición que tiene un ser vivo a responder o actuar de manera impetuosa (RAE, 2022). Kassinove y Sukhodolsky, definen a la misma, en referencia al ser humano, como una fase emocional subjetiva, la cual, varía en duración, frecuencia e intensidad, estando asociada a cambios cognitivos, conductas motrices y verbales (como se cita en Kassinove y Trafrate, 2005). Esto indica que es una tendencia natural del ser humano para defenderse ante ciertas amenazas, las cuales son percibidas en complicidad con la situación o el ambiente, provocando un comportamiento hostil hacia otro ser vivo (Sánchez, 2020). Sin embargo, este comportamiento puede verse como una amenaza, lo cual reflejaría riesgos para la persona y la sociedad, ya que, éstas en sus diversas expresiones, incitan conductas antisociales (Mestre et al, 2012).

Teoría de Bandura del aprendizaje social

La teoría indica que los seres humanos no poseen conductas agresivas cuando nacen, es por ello, que se van aprendiendo, repitiendo estas conductas observadas previamente, en referencia al condicionamiento al que sea expuesto el individuo. (Bandura & Ribes, 1975). Es por ello, que la sociedad es uno de los factores más relevantes a la hora de inculcar en los adolescentes, conductas agresivas, puesto que, los medios de farándula y comunicación están constantemente transmitiendo escenas agresivas (Torres, 2018).

Otros medios de socialización que influyen en la agresividad son: La influencia familiar, la cual se considera la influencia principal, puesto que, son los padres o personas cercanas al individuo, como hermanos, primos, tíos, abuelos que se encuentren viviendo en el hogar; Las influencias subculturales, relacionadas a las costumbres, creencias, actitudes, hace referencia a las características propias o distinciones de cada cultura y su manifestación de la agresividad; Y el modelamiento simbólico, referente al contacto con figuras o imágenes que pueden desarrollar agresividad. Puesto que, con las telecomunicaciones las personas están más conectadas con las diversas culturas del mundo, que pueden adicionar a la misma, estas pudiendo ser conductas agresivas (Según, Rodríguez y Imaz, 2020)

Teoría de Buss y Perry

Buss, indica que la agresividad es una respuesta constante y distintiva de la personalidad

y está compuesta por la costumbre del individuo de atacar, manifestándose tanto de forma verbal y física, además, generalmente estarán acompañadas por emociones de ira y hostilidad (como se cita en Simón, 2023).

Dimensiones de agresividad según Buss y Perry Agresividad Física

Es ocasionada cuando prevalece la reacción del sujeto ante diversas situaciones donde se usa la fuerza física. Estas pueden implicar empujones, patadas, puñetazos, utilización de objetos externos y otros daños corporales con la finalidad de lastimar o herir a otro ser vivo (Obregón, 2017).

Agresividad verbal

Se considera la agresividad motora, esta se exterioriza a través del lenguaje, la cual, se da en diversas acciones negativas que pueden ser expresadas como amenazas, insultos, sarcasmos, sobrenombres, burlas, rumores (López del Pino, 2009).

Ira

Buss y Perry indican que la ira la preparación para la agresión, además de ser el activador de la misma; también, representa el componente afectivo de la agresividad, lo que indicaría que es un grupo de sentimientos que le siguen a la percepción de haber sido dañado (como se cita en Tintaya, 2018).

Hostilidad

Hace referencia generalmente a un sentimiento, puesto que, los humanos que tienen una predisposición a enojarse con otros seres humanos pueden sentirse hostiles ante los mismos, así la acción ofensiva que el individuo realizase sea provocadora o no, será interpretada como una acción provocadora (Castrillón, 2004).

Materiales y Métodos Diseño de Investigación

La presente investigación cuantitativa es de diseño no experimental; descriptivo, correlacional, la cual, basándose en la teoría, tiene como objetivo determinar la relación que puede encontrarse entre dos variables o más en una misma población y muestra, todo esto, sin que el investigador altere o intervenga con el objeto de estudio (Ramos, 2021).

Participantes

La población estuvo conformada por estudiantes de cuarto y quinto año, siendo un total es de 312 estudiantes pertenecientes a la institución educativa Cristo Rey de la ciudad de Chiclayo, durante los periodos de octubre del 2023 (Alburuqueque, comunicación personal, 19 de junio de 2023).

Se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, el cual, es consiste que los elementos no se seleccionan de manera aleatoria, en cambio, se utiliza el criterio del investigador para seleccionar a los participantes (Hernandez, 2006). Por tanto, la muestra estuvo compuesta por un total de 204 estudiantes de ambos sexos pertenecientes a los grados de 4.º y 5.º año de secundaria.

Con respecto a los criterios de selección de la muestra, se incluyó en el estudio a los estudiantes adolescentes que tengan una edad no mayor a los 18 años de edad, matriculados en los grados 4.º y 5.º de secundaria, que cuenten, de igual manera, con el consentimiento informado firmado por uno de sus representantes y el asentimiento informado firmado por ellos mismos. Se excluyó a los estudiantes inclusivos matriculados en los grados de cuarto y quinto de nivel secundario que reflejen requerimiento de educación especial que se asocie a una superdotación, talento o discapacidad; lo cual será evidenciado a través de la ficha de registro otorgada por la institución o cada tutor de aula.

Por último, se eliminó los instrumentos que se encuentren sin respuesta en uno o más enunciados o donde se marcaron más de una opción en la misma pregunta. De igual manera, no se consideró a los estudiantes que no hayan completado los datos personales correspondientes.

Técnicas e Instrumentos

Se usó la encuesta, puesto que, esta es una herramienta que utiliza un conjunto de reactivos direccionado a personas en un margen de estudio, la cual, proporciona información de relevancia para el estudio que la realice, tales como: opiniones, percepciones, comportamientos (Arias et al., 2022).

Los instrumentos que se emplearán es escala Básica de Empatía Modificada en Adolescentes (Anexo C) diseñado por Jolliffe y Farrington (2006) cuya aplicación es a estudiantes de cuarto y quinto de educación secundaria, y consta de 9 ítems, que contiene 2 dimensiones (4 para la afectiva y 5 para la cognitiva). Teniendo su aplicación una duración de 5 – 10 minutos. El instrumento fue adaptado a nivel nacional por Merino y Grimaldo (2015) con una muestra de 135 adolescentes que se encuentran entre los 11 y 18 años en una escuela privada de una zona completamente urbana de Lima Metropolitana, obteniendo validez de estructura interna, mediante un análisis factorial confirmatorio, los índices de ajuste que se utilizaron son: $c2$ robusto, $SRMR \leq .08$, $RMSEA \leq .05$, $TLI \geq .95$ y $CFI \geq .95$. Asimismo, una fiabilidad de .70. Indicando que se posee adecuada consistencia interna.

También, el cuestionario de Agresividad-AQ creada por Buss y Perry (1992) subsiguientemente estandarizado a nivel nacional por María Matalinares et al (2012) con una muestra de 3,632 sujetos de ambos sexos, de 10 a 19 años, de secundaria, procedentes de distintas instituciones formativas de la costa, sierra y selva del Perú. Mostrando 4 dimensiones que tienen 29 reactivos; como la agresividad física, constituida por reactivos en los ítems 1, 5, 9, 13, 17, 24, 27 y 29, la agresividad verbal, conformada por los ítems 2, 6, 10,

14 y 18, ira, constituida por los ítems 3, 7, 15, 11, 19, 22 y 25 y hostilidad, conformada por las preguntas 4, 12, 16, 20, 23, 26 y 28. En lo que concierne a la validez es presentada mediante el análisis factorial exploratorio, a través del método de componentes principales el cual tiene cargas factoriales para las variables de agresividad física, agresividad verbal, Ira y Hostilidad, los cuales son .773, .770, .812 y .764 respectivamente, además, en la fiabilidad se evidenció valores alfa de Cronbach de .836. Confirmando que, el instrumento mide a nivel global la variable.

Procedimientos

Para realizar esta investigación de forma presencial, se solicitó a la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, una carta de presentación dirigida al director de la institución educativa, con la finalidad de obtener el permiso necesario para llevar a cabo la investigación (Anexo I). Una vez aceptada la solicitud, se procedió a entregar la carta emitida por la escuela directamente al director de la institución para su conformidad.

La aplicación del instrumento se programará en la hora de tutoría, donde se brindarán las coordinaciones pertinentes para la correcta aplicación del instrumento, explicando de manera detallada el propósito de estudio y en la manera en la que va a participar. Por último, se explicará de forma específica a los estudiantes las indicaciones para el correcto desarrollo de los instrumentos, donde se detallará que el tiempo esta aplicación tendrá una duración de 20 minutos. Todo ello, programado para el 30 de octubre del 2023.

Aspectos Éticos

Para llevar a cabo el estudio, se solicitó la aprobación del Comité de Ética de la Facultad de Medicina de la Universidad Santo Toribio de Mogrovejo; A su vez, de realizó el análisis respectivo por el programa anti-plagio Turnitin con el fin de verificar la legitimidad de la investigación, donde se encontró 21% en los índices de similitud.

En cuanto a los principios éticos en el trabajo, se garantizó el respeto y la autonomía a las personas, donde se reconoció a los participantes como individuos autónomos, pudiendo tomar la decisión de participar o no de manera voluntaria en la investigación. Por lo cual, se utilizó el procedimiento de consentimiento informado, el que consistió en explicar la

investigación, donde se buscó la firma de los padres de familia o apoderados con el fin de que autoricen al menor de edad a ser partícipe del estudio; también, se utilizó el asentimiento informado dirigido al menor de edad el que consistió en comunicar a los estudiantes sobre los riesgos, beneficios y objetivos de participar de manera voluntaria en el estudio e informándoles el derecho de retirarse cuando lo deseen siguiendo el principio de autonomía, que dictamina, que toda persona es capaz de determinar participar o no en cualquier tipo de práctica (Mazo, 2011). Asimismo, se respetó la integridad y confidencialidad, ya que, no se pedirá el nombre del alumno, en cambio, se utilizó para la identificación un código, además, los datos que se recolecten se utilizaron solo con fines de la investigación (Ferro, 2014). Finalmente, para el principio de justicia, se procuró el trato equitativo de cada uno de los participantes (López, 2013).

Plan de Procesamiento y Análisis de Datos.

Luego de recoger la información de los instrumentos, se organizó los resultados en una base de datos en el programa Microsoft Excel, donde igualmente se codificó los valores según los objetivos de la investigación y las dimensiones de ambos instrumentos. Después, se utilizó el software Jamovi, que permitió analizar los datos y hallar resultados. Por lo cual, se analizó si los datos se ajustan o no a la normalidad y para ello se usó la prueba de Kolmogórov-Smirnov, donde se llegó la conclusión el uso de Spearman, para los objetivos correlacionales. Todo ello, se presentó a través de tablas basándose en los objetivos generales y específicos de la investigación.

Resultados y Discusión

Relación de la empatía cognitiva – afectiva y la agresividad en los adolescentes del nivel secundario

En la tabla 1, se observa que no existe una relación significativa entre la variable de empatía cognitiva-afectiva y agresividad.

Tabla 1

Correlación entre empatía cognitiva-afectiva y agresividad

Empatía Cognitiva-Afectiva		
	rho	p
Agresividad	0.125	0.075

En la base de datos obtenida para este estudio, se ha identificado que no existe una relación significativa entre la variable de agresividad y la empatía cognitiva-afectiva en los estudiantes de 4to y 5to año de secundaria de una institución educativa pública ($p = 0.075$). Este hallazgo sugiere que ambas variables son independientes entre sí en este contexto específico.

Estos resultados difieren de los reportados por Hammani et al. (2022), quienes, en su estudio realizado con estudiantes de cuarto y sexto de tres escuelas en La Manouba, encontraron una diferencia significativa en la relación entre las conductas agresivas y la empatía. Asimismo, discrepamos de Jiang et al. (2019), quienes en su estudio identificaron una correlación significativa entre la empatía afectiva y el comportamiento agresivo.

Si bien, la teoría indica que, la empatía es altamente importante en las conductas prosociales y puede actuar como un inhibidor natural de la agresividad. (Warden y Mackinnon, 2003). Una posible explicación para estas discrepancias puede encontrarse en los distintos contextos sociales y culturales en los que se desarrollaron los estudios. En ese sentido, según Rodríguez y Imaz (2020), diversos factores pueden influir en el comportamiento agresivo, tales como el entorno social y cultural, la influencia de familiares y amigos, creencias, costumbres y

actitudes arraigadas en el entorno. Estos factores contextuales pueden variar significativamente entre diferentes regiones y poblaciones, pudiendo ser, como el entorno educativo, las políticas escolares, los programas de intervención psicosocial y las características individuales de los estudiantes. Por lo que se concluye que es importante considerar la influencia de otros factores que generan una influencia diferente con la agresividad.

Niveles de empatía cognitiva y afectiva en los adolescentes del nivel secundario según sexo

En la tabla 2 los datos muestran el nivel de empatía cognitiva-afectiva que presenta la población que se estudia, hallándose mayor prevalencia del nivel bajo

Tabla 2

Niveles de empatía cognitiva-afectiva según sexo

Niveles	Sexo			
	Femenino		Masculino	
alto	25	12.3	4	2.0
medio	41	20.1	17	8.3
bajo	51	25.0	66	32.4

En cuanto a los niveles de empatía cognitiva-afectiva según sexo, los hallazgos encontrados muestran que la mayor parte de la población estudiantil estudiada presenta un nivel bajo de empatía cognitiva-afectiva, concentrándose este nivel tanto en estudiantes mujeres como en varones. Asimismo, se identifica una presencia del nivel medio en relación con el sexo femenino.

Esto difiere con lo indicado por Lopez (2023) dado en que su investigación identificó un mayor porcentaje en el nivel medio de empatía cognitiva-afectiva en estudiantes de 4to y 5to de secundaria, Por otro lado, se relaciona con lo planteado por, Euler et al (2017) los cuales encontraron, que la empatía no tiene distinción porcentual entre ambos sexos.

Este resultado puede entenderse, en base a lo planteado por (Decety y Jackson, 2006), quienes indican que, la empatía cognitiva es una capacidad netamente humana, que sirve para decodificar señales sociales con el fin de comprender la motivación de una acción realizado por otro individuo, donde toma relevancia, el uso de los propios circuitos neuronales, para el entendimiento de otro. Sin embargo, cuando esta habilidad se encuentra poco desarrollada, los individuos suelen presentar dificultades para descifrar adecuadamente las emociones ajenas y para regular sus propias respuestas emocionales en contextos sociales como es la escuela y aunque se puede decir, que la empatía cognitiva se va a encontrar en ambos sexos sin distinción de estos. En el caso de la empatía afectiva, según (Goleman, 2011), se encuentran altamente relacionadas con la educación que tuvieron las personas por parte de sus padres en la infancia, debido a que, la empatía afectiva surge de una imitación motriz que ocurre en los primeros años, donde a través de una imitación, de las expresiones de otro deriva una simpatía. Por ello, se puede inferir que, hay una relación sociocultural dentro del estudio, que sugiere la existencia de una crianza más relacionada con las conductas prosociales en mujeres. Asu vez, la empatía cognitiva-afectiva no se desarrolla de manera involuntaria, sino que requiere prácticas de aprendizaje estructuradas y modelos relacionales adecuados tanto en el entorno familiar como colegial (Richaud, 2014). Desde esta perspectiva, la predominancia de niveles bajos observada en el presente estudio puede interpretarse como un reflejo de carencias en la formación de habilidades emocionales y sociales dentro del contexto educativo evaluado.

Niveles de agresividad en los adolescentes del nivel secundario según sexo

En la tabla 3 se presentan los datos estadísticos correspondientes a los niveles de agresividad en la población estudiantil, observándose que la mayor proporción de participantes se encuentra ubicada en el nivel medio, seguido de los niveles bajo y alto.

Tabla 3

Niveles de agresividad según sexo

Niveles	Sexo			
	Femenino		Masculino	
Muy alto	21	10.3	4	2.0
Alto	29	14.2	15	7.4
Medio	34	16.7	39	19.1
Bajo	30	14.7	24	11.8
Muy bajo	3	1.5	5	2.5

En relación, con los niveles de agresividad según sexo, se encontró, que el nivel medio es más frecuente en la población estudiantil, en ambos sexos. Asimismo, se observa la presencia de los niveles bajo y alto. Lo cual refleja que la agresividad en los estudiantes de secundaria evaluados es expresada de forma moderada.

Estos hallazgos se relacionan con lo investigado por Pretell (2018), quien encontró que la agresividad se presenta predominantemente en un nivel medio en la población estudiantil evaluada. Señalando, que este nivel de agresividad es característico de contextos escolares, donde los estudiantes experimentan situaciones cotidianas de interacción social.

Este resultado puede entenderse a la luz de la teoría del aprendizaje social (Bandura & Ribers, 1975), que indica que las conductas agresivas parten de una observación de acciones en base a un modelo y de un aprendizaje por modelado y repetición. Por lo tanto, dentro de ello, se vería reflejada influencia de normas culturales, experiencias propias e individuales, roles de género, e imitación de modelos sociales. Por ello, se podría decir que los hombres muestran mayor agresividad en situaciones que perciben como amenazantes o desafiantes, mientras que las mujeres podrían manifestar agresividad en contextos donde se sienten injustamente tratadas o desvalorizadas. De igual manera, Rodríguez y Imaz (2020) mencionan otros medios de socialización que influyen en la agresividad, como: la familia, influencias subculturales, y el modelamiento simbólico. Por tanto, la familia juega un rol relevante, ya que, la agresividad puede ser modelados y aprendidos dentro del contexto familiar, como: la presencia de conflictos familiares o estilos de crianza que permiten o fomentan la expresión agresiva, Asimismo, la influencia de los medios de comunicación en un contexto de crianza descuidada puede dar hincapié a que influya en la crianza y en el posterior comportamiento agresivo.

Relación de la empatía cognitiva y las dimensiones de la agresividad en los adolescentes del nivel secundario

En las dimensiones que corresponden a la agresividad no se encontraron diferencias significativas según la variable empatía cognitiva.

Tabla 4

Correlaciones entre empatía cognitiva y las dimensiones de agresividad.

Empatía Cognitiva		
	rho	p
Agresividad Física	-0.091	0.194
Agresividad Verbal	0.01	0.882
Ira	-0.018	0.793
Hostilidad	0.058	0.411

En la base de datos obtenida para este estudio, se ha identificado que no se encuentra diferencias significativas según la empatía cognitiva y agresividad física, verbal, ira y hostilidad, esto sugiere que, dentro del contexto estudiado, no existe una relación clara y directa entre estas variables.

Este hallazgo difiere con lo encontrado por Paiva (2019), que evidenció correlaciones significativas e inversas entre los tipos de agresividad y la dimensión cognitiva en los estudiantes de secundaria. Por otro lado, se relaciona con lo encontrado por Jiang et al., (2019) en su estudio donde encontró que no existe una correlación significativa entre la empatía cognitiva y el comportamiento agresivo.

Si bien, este resultado difiere de Warden y Mackinnon, (2003) donde se menciona que la empatía es una función inhibidora de la conducta agresiva. Esto se puede explicar, según Aikaterini (2010) desde el Modelo de Procesamiento de la Información social, sugiriendo, que la agresividad es el resultado de cómo las personas procesan la información social en varias etapas; codificación, interpretación, formulación, generación de respuestas y selección y actuación. Así pues, en este contexto, la empatía cognitiva podría influir en la interpretación de las intenciones de los demás y en la generación de respuestas poco agresivas y más racionales. Sin embargo, la elección final de actuar de manera agresiva o no puede estar modulada por factores contextuales y situacionales, como normas culturales, experiencias personales y expectativas sociales. Por lo tanto, aunque la empatía cognitiva podría reducir la tendencia a interpretar las acciones de los demás como amenazas o provocaciones, esto no necesariamente se traduce en una disminución observable de la agresividad.

Relación de la empatía afectiva y las dimensiones de la agresividad en los adolescentes del nivel secundario

En la tabla 5, se observa que no existe una relación significativa entre las dimensiones, agresividad física y verbal con la dimensión de empatía afectiva, sin embargo, si se encuentra una relación significativa en las dimensiones de ira y hostilidad con relación a la empatía afectiva.

Tabla 5

Correlaciones entre empatía afectiva y las dimensiones de agresividad

	Empatía Afectiva	
	rho	p
Agresividad Física	0.005	0.945
Agresividad Verbal	0.084	0.233
Ira	0.209**	0.003
Hostilidad	0.367***	< .001

En cuanto, a los resultados se encontró que hay correlaciones significativas entre la empatía afectiva y algunas dimensiones de la agresividad, específicamente la ira y la hostilidad.

Este resultado difiere con lo encontrado por Paiva (2019), donde se encontró correlaciones entre la dimensión afectiva de la empatía y los tipos de agresividad. Sin embargo, se relaciona con lo encontrado por Jiang et al., (2019) donde se identificó una correlación significativa entre la empatía afectiva y el comportamiento agresivo.

Esto se puede entender en base al concepto de la empatía afectiva, ira y hostilidad, según, Alvarado y Ramos, (2018) la empatía emocional, esta es la predisposición de experimentar y compartir las emociones y sentimientos de otra persona. Así también, la Ira, es el componente afectivo de la agresividad, siendo así un grupo de sentimientos que le sigue a la percepción de haber sufrido daño (como se cita en Tintaya, 2018). Igualmente, la hostilidad, generalmente es un sentimiento, puesto que, las personas suelen enojarse con otras personas y sentirse hostiles ante ellos (Castrillón, 2004). Esto sugiere, que las personas con alta empatía afectiva tienden a experimentar las emociones de los demás de manera intensa. Esta alta reactividad emocional puede hacer que las respuestas emocionales, como la ira y la hostilidad, sean más fuertes en situaciones percibidas como provocadoras o injustas. Asimismo, Debido a su alta reactividad emocional, las personas con alta empatía afectiva pueden ser más vulnerables a las provocaciones, interpretando las acciones de los demás como más dañinas o injustas de lo que realmente son.

Conclusiones

En relación con el objetivo general, no se encontró una relación significativa entre la empatía cognitiva-afectiva y la agresividad ($\rho = 0.125$, $p = 0.075$). Estos hallazgos sugieren que, en este contexto específico, ambas variables son independientes entre sí.

Respecto a la empatía cognitiva-afectiva según sexo, se observó predominancia del nivel bajo de empatía cognitiva-afectiva, lo que indica que los estudiantes participantes presentan limitaciones para comprender y compartir los estados emocionales de los demás.

En lo que respecta a la agresividad según sexo, se observa que el nivel medio es el más frecuente en la población estudiada, lo que evidencia una predominancia de manifestaciones moderadas de agresividad.

Referente a la correlación de empatía cognitiva y las dimensiones de agresividad, no se encontraron correlaciones significativas entre la empatía cognitiva y las dimensiones de agresividad física, verbal, ira y hostilidad ($p > 0.05$ en todos los casos). Estos resultados indican que, dentro de este contexto específico, la empatía cognitiva no muestra una relación clara y directa.

En cuanto a las correlaciones entre empatía afectiva y dimensiones de agresividad se encontraron correlaciones significativas entre la empatía afectiva y las dimensiones de ira y hostilidad, sugiriendo que las personas con alta empatía afectiva pueden experimentar emociones intensas que contribuyen a respuestas emocionales como la ira y la hostilidad.

Recomendaciones

Se sugiere considerar la posibilidad de ampliar la muestra y utilizar métodos mixtos que incluyan entrevistas cualitativas para captar percepciones más profundas sobre cómo la empatía y la agresividad se manifiestan en contextos cotidianos dentro de la institución educativa de Chiclayo. Además, explorar la influencia de variables contextuales como el ambiente de la escolaridad y las relaciones interpersonales en estas dinámicas podría proporcionar una comprensión más holística de los resultados.

Se sugiere que futuras investigaciones e intervenciones se incorporen el análisis del contexto familiar, considerando su influencia en la formación de la empatía y en la expresión de conductas agresivas en los estudiantes, particularmente en el ámbito local, donde las relaciones familiares cumplen un papel relevante en el desarrollo socioemocional.

Se recomienda explorar cómo las diferencias de género en la empatía cognitiva-afectiva podrían estar influenciadas por normas culturales y expectativas sociales dentro del contexto educativo de Chiclayo, con el objetivo de desarrollar estrategias educativas que promuevan la empatía de manera equitativa.

Para abordar las disparidades observadas en los niveles de agresividad entre los dos sexos, podría ser útil implementar programas de intervención que fomenten habilidades de comunicación efectiva, manejo de conflictos y regulación emocional, adaptados específicamente a las necesidades identificadas en cada grupo de género.

Se recomienda, realizar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de la empatía y la agresividad en los estudiantes a lo largo del año escolar, con el propósito de identificar cambios en sus niveles y comprender mejor los factores que influyen en su desarrollo dentro del contexto educativo.

Se sugiere, desarrollar intervenciones que promuevan la conciencia emocional y la empatía afectiva como herramientas para mitigar respuestas agresivas en los estudiantes, incorporando prácticas de mindfulness y técnicas de manejo de emociones.

Referencias

- Alvarado, M., & Ramos, G. (2018). Empatía cognitiva y afectiva en colaboradores de una empresa distribuidora de abarrotes, Chiclayo, durante agosto a diciembre, 2017. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Aikaterini, D. (2010). Procesamiento de la Información Social, Relaciones entre Iguales y Ajuste Social: Agresión y Victimización. *Psicología Educativa*, 16(1), 63–75. <https://doi.org/10.5093/ed2010v16n1a6>.
- Bandura, A. & Ribes, E. (1980). *Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia*. Trillas.
- Cameron, C., Hutcherson, C., Ferguson, A., Scheffer, J., Hadjiandreou, E., & Inzlicht, M. (2019). Empathy is hard work: People choose to avoid empathy because of its cognitive costs. *Journal of Experimental Psychology. General*, 148(6), 962–976. <https://doi.org/10.1037/xge0000595>
- Castrillón M. & Vieco G. (2002). Actitudes justificativas del comportamiento agresivo <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12020205>
- Decety, J. & Jackson, P. (2006). A social-neuroscience perspective on empathy. *Current Directions in Psychological Science*, 15(2), 54–58. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2006.00406.x>
- Ferro, B. (2014). La etica de la confidencialidad en la práctica del trabajo social = The ethics of confidentiality of the practice of social work. *Humanismo y Trabajo Social*. <https://buleria.unileon.es/handle/10612/6189>
- Fernández, I., López, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298.
- Ramos, C. (2021). Editorial: Diseños de investigación experimental. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 10(1), 1–7. <https://doi.org/10.33210/ca.v10i1.356>
- Goleman, D. (2011). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- Gallardo, Y., & Velásquez, R. (2021). Violencia intrafamiliar y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de Chiclayo 2020 – 2021. Universidad Señor de Sipán.
- Kassinove, H., & Tafrate, R. (2005). *El manejo de la agresividad: manual de tratamiento completo para profesionales*. Desclée De Brouwer.
- Sánchez, I., Oliva, A., & Águeda, Y. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Personal. Us. Es. Revista de Psicología Social: Revista Internacional de Psicología Social*, 21(3), 259-271.
- López, M. (2013). Ética profesional y complejidad: Los principios y la religión. *Perfiles Educativos*, 35(142), 193-206.
- López, D., Valdovinos, A., Méndez, M., & Mendoza, V. (2009). El Sistema Límbico y las Emociones: Empatía en Humanos y Primates. *Psicología Iberoamericana*, 17(2), 60-69.
- López, M., Arán, V., & Richaud, M. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51.
- Matalinares, M., Yaringaño L., Uceda E., Fernández A., Huari T., & Campos G., (2014). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 147. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Gopnik, A., & Meltzoff, A. (1998). Words, thoughts, and theories (J. S. Rosenschein, Ed.; Vol. 268). Bradford Books.

- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, AM, Richaud de Minzi, MC y Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 11(4),1263-1275.
- Merino, C. y Grimaldo, M. (2015). Validación Estructural de la Escala Básica de Empatía Modificada en Adolescentes: un Estudio Preliminar. *Revista colombiana de psicología*, 24(2), 261–270.
- Muarifah, A., Mashar, R., Hashim, IHM, Rofiah, NH y Oktaviani, F. (2022). Agresión en adolescentes: el papel del apego madre-hijo y la autoestima. *Ciencias del Comportamiento (Basilea, Suiza)*, 12(5), 147.
- Muñiz, E. (2015). Análisis de situaciones de acoso escolar o bullying en centros de Reeduación.
- Muarifah, A., Mashar, R., Hashim, IHM, Rofiah, NH y Oktaviani, F. (2022). Agresión en adolescentes: el papel del apego madre-hijo y la autoestima. *Ciencias del Comportamiento (Basilea, Suiza)*, 12(5), 147. <https://doi.org/10.3390/bs12050147>
- Orozco, S & Mercedes G. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como <https://doi.org/10.21615/cesp.5222>.
- Paiva, D. (2019). Agresividad Y Empatía En Estudiantes De Secundaria De Una Institución Educativa De Lima Sur. Universidad Nacional Federico Villareal.
- Pretell, K. (2018). Agresividad y desesperanza en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2018. Universidad Cesar Vallejo.
- Pease, M y De La Torre, S. (2022). Caracterización de las Adolescencias Peruanas.
- Quiroz, M. (2021). Violencia intrafamiliar y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de Chiclayo 2020 – 2021. Repositorio Institucional USS
- Rodríguez, L., & Imaz, C. (2020). Agresividad y conducta violenta en la adolescencia. *Adolescente. Revista de formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 8(1), 1-9.
- Setiyani, A., Sari, DK y Mulyati, S. (2022). Agresión en la juventud indonesia: un estudio descriptivo. *Revista de estudios de la juventud*, 25(1), 45-60.
- Sfeir, E., Khoury, JE y Ghazal, L. (2020). Agresión entre adolescentes libaneses: el papel de los factores individuales, familiares y escolares. *Revista de Adolescencia*, 80, 43-55.
- Simón, S. (2023). Agresividad en estudiantes de la institución educativa “República Federal de Alemania” N°6071– Lima, 2020. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote.
- Torres, JA (2018). La agresividad en los adolescentes: una revisión bibliográfica desde la teoría del aprendizaje social de Bandura. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 3(2), 133-152.
- Villalobos, J., Sánchez, M., Pintado, S., de Llano, J., & Azón, M. MIS (Eds.). (2022). Personalidad en adolescentes en muestra general y clínica (Vol. 30, Número No 3). <https://doi.org/10.51668/bp.8322309s>.
- Warden, D., y Mackinnon, S. (2003). Niños prosociales, acosadores y víctimas: una investigación de su estado sociométrico, empatía y estrategias de resolución de problemas sociales. *Revista Británica de Psicología del Desarrollo*, 21(3), 367-385

ANEXO A

Definición Operacional de las dimensiones de Empatía medidas por la Escala Básica de Empatía Breve (BES-B).

Definición conceptual	Definición Operacional		
	Dimensión	Indicador	Nivel
La empatía considerada como una reacción emocional, expresada a través del lenguaje de manera fluida y coherente con el estado emocional de la otra persona, la cual, puede tener similitud o ser igual a lo que el otro individuo esta experimentado o podría tener posibilidades de experimentar Oliva et al., 2011, p.27-28).			Alto (37-45)
	Empatía cognitiva	4, 5, 7, 8 y 9	Promedio (32-36)
	Empatía Afectiva	1, 2, 3 y 6	Bajo (9-31)

ANEXO B

Definición Operacional de las dimensiones de Agresividad medidas por el Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry

Definición conceptual	Definición Operacional		
	Dimensión	Indicador	Nivel
La agresividad es una respuesta permanente y constante, la cual se encuentra en la personalidad del individuo; realizándose con la finalidad de dañar a otro. Pudiéndose manifestar tanto de manera física y verbal; las cuales suelen ir acompañadas por la ira y la hostilidad (Buss y Perry 1992, p. 2).	Agresividad Verbal	2,6 10, 14, 18	Muy Alto (99 a Mas)
	Agresividad Física	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29	Alto (83-98)
	Ira	4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28	Medio (68-82)
	Hostilidad	3,7,11,15,19,22,25	Bajo (52 – 67)
			Muy bajo (Menos de 51)

ANEXO C

Tabla de la población total.

Grado	Sección	Mujer	Hombre	Total
4°	A	28	0	28
	B	31	0	31
	C	31	0	31
	D	0	25	25
	E	0	25	25
	F	0	21	21
5°	A	20	9	29
	B	12	18	30
	C	17	13	30
	D	12	20	32
	E	11	19	30
		162	150	312

ANEXO D

Tabla de presentación de la muestra

Grado	Sección	Mujer	Hombre	N
4°	A	28	0	28
	B	31	0	31
	C	31	0	31
	D	0	25	25
	E	0	25	25
	F	0	21	21
Total, por Grado		90	71	161
5°	A	20	9	29
	B	12	18	30
	C	17	13	30
	D	12	20	32
	E	11	19	30
Total, por Grado		72	79	151
Total		162	150	312

ANEXOS E

ESCALA DE EMPATÍA BÁSICA (BES)

Indica si las frases que figuran a continuación pueden servir para definir o no tu forma de ser, marcando con un círculo la opción elegida.

Instrumentos de medición

	Totalmente de acuerdo				
	De acuerdo				5
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo			4	5
	En desacuerdo		3	4	5
	Totalmente en desacuerdo	2	3	4	5
	1	2	3	4	5
Después de estar con un amigo/a que está triste por algún motivo suelo sentirme triste	1	2	3	4	5
Los sentimientos de los demás me afectan con facilidad	1	2	3	4	5
Me pongo triste cuando veo a gente llorando	1	2	3	4	5
Cuando alguien está deprimido suelo comprender cómo se siente	1	2	3	4	5
Casi siempre me doy cuenta de cuándo están asustados mis amigos/as	1	2	3	4	5
A menudo me entristece ver cosas tristes en la tele o en el cine	1	2	3	4	5
A menudo puedo comprender cómo se sienten los demás, incluso antes de que me lo digan	1	2	3	4	5
Casi siempre puedo notar cuándo están contentos los demás	1	2	3	4	5
Suelo darme cuenta rápidamente de cuándo un amigo/a está enfadado	1	2	3	4	5

ANEXO F

Cuestionario de Agresión (AQ) de Bus y Perry

Matalinares (2012)

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____ Sexo: _ Institución
Educativa: _____

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte.

A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	ITEMS	C F	B F	V F	B V	C V
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					

9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

ANEXO G: Consentimiento informado**Consentimiento para participar en un estudio de investigación
- padre de familia -**

Investigador : Puicon Montalvan Victor Juan**Título** : “Empatía cognitiva - afectiva y agresividad en adolescentes de una institución educativa publica de Chiclayo, 2023”

Señor padre de familia:

A través del presente documento se solicita aprobar la participación de su menor hijo/a en esta investigación.

Fines del Estudio:

La finalidad del estudio es determinar la relación entre empatía cognitiva - afectiva y agresividad de los estudiantes adolescentes de una institución educativa publica de Chiclayo, 2023, ya que la falta de empatía es un problemática común y poco atendida en las escuelas que podría conllevar a comportamientos agresivos los cuales afectarían negativamente la etapa escolar de los estudiantes.

Procedimientos:

Al aceptar la participación de su menor hijo se le pedirá que responda a dos cuestionarios, uno de 29 preguntas y el otro de 9. Cabe resaltar que el llenado de dichos instrumentos dura aproximadamente entre 15 a 20 minutos cada uno.

Riesgos:

No existen riesgos por participar en este estudio.

Beneficios:

Se le informará a y su menor hijo/a de manera personal confidencial los resultados que se obtengan de los test realizados.

Costos e incentivos

La participación del estudio no establece beneficio económico para ninguna de las dos partes.

Confidencialidad:

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Las respuestas serán codificadas usando un número de identificación que garantiza la confidencialidad. Si los resultados de este estudio son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron. Los archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Uso de la información:

La información una vez procesada será eliminada.

Derechos del participante:

La participación es voluntaria. Su hijo(a) tiene el derecho de retirar el consentimiento para la participación en cualquier momento, sin perjuicio alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio, Victor Juan Puicon Montalvan al teléfono/celular 957623588. Si usted tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo/a ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo: comiteetica.medicina@usat.edu.pe

CONSENTIMIENTO Voluntariamente doy mi consentimiento para que mi hijo(a) participe en este estudio, comprendo en que consiste su participación en el proyecto, también entiendo que puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

Padre de familia

Nombre:

DNI:

Fecha:

Investigador

Nombre: Victor Puicon Montalvan

DNI: 49022602

Fecha:

ANEXO H: Asentimiento informado**Asentimiento para participar en un estudio de investigación (De 12 a 16 años)****Investigador** : Puicon Montalvan Victor Juan**Título** : “Empatía cognitiva - afectiva y agresividad en adolescentes de una institución educativa publica de Chiclayo, 2023”**Propósito del estudio:**

La finalidad del estudio es determinar la relación entre empatía cognitiva - afectiva y agresividad de los estudiantes adolescentes de una institución educativa publica de Chiclayo, 2023, ya que la falta de empatía es un problemática común y poco atendida en las escuelas que podría conllevar a comportamientos agresivos los cuales afectarían negativamente la etapa escolar de los estudiantes

Procedimientos:

Si decide participar en este estudio tendrá que responder a dos test de aproximadamente 15-20 minutos.

Riesgos:

No existen riesgos por participar en este estudio.

Beneficios:

Se le informará de manera personal y confidencial los resultados que se obtengan de los test realizados.

Costos e incentivos:

La participación del estudio no establece beneficio económico para ninguna de las dos partes.

Confidencialidad:

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Las respuestas serán codificadas usando un número de identificación que garantiza la **confidencialidad**. Si los resultados de este estudio son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron. Los archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Uso de la información obtenida:

La información una vez procesada será eliminada.

Derechos del participante:

Si decide participar en el estudio, puede retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunta al personal a cargo de la investigación: Victor Juan Puicon Montalvan al teléfono/celular 957623588. Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo: comiteetica.medicina@usat.edu.pe

ASENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo que significa mi participación en el estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Participante

Nombre:

DNI:

Fecha:

Investigador

Nombre: Victor Puicon Montalvan

DNI: 49022602

Fecha:

ANEXO I



CONSEJO DE FACULTAD
RESOLUCIÓN N° 407-2023-USAT-FMED
Chiclayo, 27 de octubre de 2023

Vista la solicitud virtual N° TRL-2023-14932 en virtud de la aprobación con fecha 23 de octubre de 2023 por el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina del Proyecto de Investigación del estudiante PUICON MONTALVAN VICTOR JUAN, de la Escuela de Psicología. Asesor: Dr. Edmundo Eugenio Arévalo Luna.

CONSIDERANDO:

Que esta investigación forma parte de las áreas y líneas de investigación de la Escuela de Psicología.

Que el proyecto de Investigación denominado: **EMPATÍA COGNITIVA - AFECTIVA Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA CHICLAYO, 2023**, fue aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina.

En uso de las atribuciones conferidas por la Ley Universitaria N° 30220 y el Estatuto de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo;

SE RESUELVE:

Artículo 1º.- Declarar aprobado el Proyecto de Investigación para continuar con el proceso de recolección de datos y finalización del mismo.

Artículo 2º.- Dar a conocer la presente resolución al interesado.

Regístrese, comuníquese y archívese.



SECRETARÍA ACADÉMICA
FACULTAD DE MEDICINA

Mtro. Jorge Luis Limo Liza
Secretario Académico (e)
Facultad de Medicina



FACULTAD DE MEDICINA

Mtro. Luis Enrique Jara Romero
Decano (e)
Facultad de Medicina